



El *setmanari* d'interessos locals

Biblioteca Provincial

PALMA



Auy LII

Dissabte 20 de Octubre de 1934

N.º 2676

Para los catalanes de mañana

Apuntes de una noche inolvidable

Tomados al hilo de los acontecimientos durante las jornadas de los días 4, 8, 6 y 7 de octubre de 1934

Jueves, día 4.—A las seis y cuarto o seis y media de la tarde, estando yo en mi despacho, me entran la lista del nuevo Gobierno Lerroix, que acaban de transmitir los teletipos de la Delegación de *La Vanguardia* en Madrid. En seguida me digo: esto va a ser el botafuego. A los elementos exaltados de la Generalidad, ese gobierno, que nada tiene de temible, les va a hacer el mismo efecto que le hace a un toro un trapo rojo.

Me quedo largo rato perplejo. Tengo compuesto, en pruebas, encima de la mesa, un artículo mío, escrito para mañana viernes. Se titula *Las armas de la Generalidad*, y lo he escrito expresamente ante los anuncios bélicos, a mi juicio catastróficos, que me traen mis informadores cerca del Gobierno de Cataluña. En ese artículo defiendo un criterio diametralmente opuesto al que parece va dominando por momentos en la Generalidad. ¿Qué hacer? Si lo publico, según como vayan las cosas me expongo a que me acusen—como otras tantas veces—de derrotista, de mal patriota. Pero, la hora es demasiado grave. Mi deber de catalán, mi honradez de publicista son claros. Aprieto el botón de un timbre. Entra un ordenanza. Le doy las pruebas de mi artículo: «Que se publique mañana».

Viernes, 5.—Paro general, dispuesto por elementos al servicio del Gobierno de Cataluña. Cosa nunca vista, un paro de esta clase, organizado por el Poder público.

En fin: desde mi casa de Sarriá hay que bajar a Barcelona. No circulan trenes ni tranvías. Apenas algún taxi. Baje en un auto de alquiler, que casualmente lleva patente particular y parece un coche propio. A pesar de ello, en la calle de Balmes, ante la *Confederación de la Industria Taxisista*, nos detienen en forma destemplada. Aducimos algunas razones y, mientras vacilan, continuamos. Llego al periódico. Recibo informes toda la mañana. Las cosas parecen agravarse. En la Generalidad hay un optimismo, una actividad, una fiebre realmente extraordinarios.

A la hora convenida para volver a casa, no encuentro en la calle mi auto de alquiler. ¿No habrá podido venir? ¿Le habrá ocurrido algo? Apenas circula algún vehículo. Las calles rebosan de gente que sale de los despachos medio cerrados o vienen de «ver qué pasa», y se dirige a comer. Yo no puedo ir a Sarriá, para volver por la tarde y regresar por la noche, siempre andando. Comeré en el restorán.

Imposible: todo está cerrado. Llamo en algunos establecimientos. No me contestan. Incluso en varios hoteles veo las sillas del comedor encima de las mesas. Un detalle admirable: sólo están abiertos los estancos. Solución: comeré algo en el periódico mismo, de una taberna vecina, que está en la calle de Tallers. Y, en efecto, de allí me traen un par de platos populares. Pero lo extraordinario son los postres.

Estaba terminando de comer, cuando se me presentan, como llevados del cielo, cinco hombres con otras tantas pistolas. Uno lleva pantalón corto y polainas; otro viste de mecánico, y los demás, como obreros cualesquiera. ¿Por dónde han venido? No sé. ¿Quiénes son? Tampoco. Pero lo que quieren es indudable: apuntándonos unas armas magníficas, unas estupendas pistolas de repetición, nos echan materialmente a la calle, a todos cuantos nos hallamos en el periódico, con gestos harto expresivos y frases poco corteses. Y nada más, ¡Pues, señor: sí que se están poniendo bien las cosas!

Damos una vuelta hasta la plaza de la Universidad y volvemos al periódico. No habrá manera de sacarlo mañana. Los obreros han recibido orden de paro. Se hacen difíciles las comunicaciones. Digo a todo el personal que se retire, y a las siete de la tarde me voy también a mi casa, hasta Sarriá, andando. La calle de Muntaner y el Paseo de la Bonanova, casi desiertos. El alumbrado brilla en la noche serena, demasiado bochornosa; casi de verano todavía. El aire sólo sopla a intervalos. De los jardincitos que rodean las «torres», vienen ráfagas perfumadas de jazmín invisible.

Después de cenar escuchamos lo que dice la radio. La emisora de Radio-Barcelona, informada por la Generalidad, esparce noticias graves, de Eibar, Mieres, Medina de Rioseco, El Ferrol, Cartagena, etc. En Madrid la situación no es muy clara. ¿Qué habrá de todo eso?...

Sábado, 6.—A primera hora la radio sigue dando noticias parecidas a las de anoche. Bajo al centro de Barcelona, hasta *La Vanguardia*, a pie. Las cosas van empeorando durante la mañana. En las calles circula mucha menos gente que ayer. El paro prosigue y se intensifica, por orden gubernativa.

A las doce y cuarto, estando en mi despacho, solo, en la casi completa soledad de los talleres y oficinas del periódico, oigo inesperadamente, por el aparato de radio, que el consejero de Gobernación, señor Dencás, anuncia la salida a la calle de los somatenes adictos a la *Esquerra*, para que garanticen, dice, el orden público contra la F. A. I. ¿Contra la F. A. I.? Me quedo pensando qué habrá en el fondo de esa extraña orden. Esto se pone feo. A las dos menos cuarto me voy a comer a casa de mis amigos S., que viven en el Ensanche, para no tener yo que ir a Sarriá.

Subiendo por el paseo de Gracia me encuentro, en el cruce con la Granvía, frente a la *Hordatería Valenciana*, a un grupo de somatenistas recién salidos a la calle. Van sin orden alguno y llevan las armas como mejor les parece. Un pasante dice con admiración: «Todas son Winchester.»

Un poco más arriba, exactamente ante el edificio de *Lliga Catalana*, veo bajar por el paseo central un automóvil descubierto, a gran velocidad. Lleva dos hombres delante y dos detrás.

La carrocería es de color oscuro, con un ribete rojo, y tiene plegada la capota gris. El hombre que va en el asiento de atrás, a la derecha, es Badía, el famoso ex-jefe de los servicios de policía de la Generalidad. Con la cabeza descubierta y los cabellos negros, echados al viento, su cara enjuta y morena tiene una expresión satisfecha, casi risueña, de mando resuelto y de seguridad en sí mismo... Un poco más arriba del paseo, ante el *Círculo Ecuéstre*, hay un numeroso grupo de socios a la puerta, mirando todavía, como emboados, hacia el auto que desapareció a lo lejos.

Llego con retraso a casa de mis amigos S., que me esperan para comer. Y apenas entro, mis informadores me llaman al teléfono. Las noticias son francamente malas. Dencás—me aseguran—ha desbordado a Companys (que, según dicen, no se enteró de la salida a la calle del somatén armado, hasta que ya estaba hecha); pero Badía está desbordando a Dencás y es el verdadero dueño del momento. Los elementos de la *Alianza Obrera*, por su parte, han entrado en gran actividad, requisando todos los autos particulares que encuentran e instalándose en algunos edificios ajenos, como el antiguo local del Fomento.

A los pocos minutos, otra llamada. Mi informador me asegura, esta vez, que «los de la Generalidad van a jugar fuerte». Entre cuatro y cinco de la tarde se espera una declaración sensacional. Yo me resisto a la noticia: todavía creo en el *seny* catalán... Y después de comer, unos amigos me llevan en auto a mi casa.

Tarde interminable. No puedo hacer nada, ni leer, ni distraerme. Un desasosiego interior me atormenta con insidiosos, con indefinibles presentimientos. Me siento junto al luminoso ventanal abierto. Desde las alturas de mi casa diviso a Barcelona extendida a los pies de Montjuich, con una ancha franja de mar a ambos lados de la montaña y el cielo inmenso abierto encima. No sé por qué me quedo varias veces absorto contemplando ese panorama familiar, archisabido, que veo todos los días, pero que hoy parece tener un significado misterioso, profundo, distinto del ordinario.

A cada momento me levanto. Se me ha estropeado el teléfono. Estoy, pues, incomunicado. Entonces me refugio en la radio, al acecho de la declaración anunciada; que se va retrasando de hora en hora. Por fin, al atardecer, nos dicen que el Presidente de Cataluña hablará al pueblo a las ocho, desde el balcón de la Generalidad. Salgo a dar un paseo, para distraer la impaciencia y; a las ocho en punto, estoy de vuelta y ante el aparato.

No se hacen esperar mucho. Conectan con el propio balcón de la Generalidad. La silenciosa estancia donde yo escucho se inunda de un bronco rumor, como de hervidero humano. Es el gentío apiñado en la plaza de la República. Miro al paisaje, aguardando. La masa de la ciudad lejana aparece inmóvil, serena, bajo la noche en calma. Parece mentira que en aquel fondo plácido pueda brotar ese rumor de marejada ardiente. Se oyen pasos. Alguien se acerca al balcón. Es él: el Presidente. Es Companys. Una estrepitosa

ovación saluda su presencia ante el pueblo. Alguien le habla al lado, en voz baja, en tono vivo, como si le azuzara. Y la voz característica del Presidente, con su acento leridano, se alza en medio de un silencio imponente: *Catalans!*... Habla fuerte, habla tan claro: tan firme, que seguramente está leyendo lo que dice. Y sus palabras son como otros tantos relámpagos. Proclama el Estado Catalán dentro de la República Federal Española, ofrece asilo al Gobierno provisional que se forme y, finalmente, rompe las relaciones con el Gobierno de Madrid.

Es algo formidable. Mientras escuchó me parece como si estuviera soñando. Eso es, ni más ni menos, una declaración de guerra—que equivale a jugarlo todo, audazmente, temerariamente,—en el preciso instante en que Cataluña, tras largos siglos de sumisión, había logrado, sin riesgo alguno, gracias a la República y a la Autonomía, una posición incomparable dentro de España, hasta engrisarse en su verdadero árbitro, hasta el punto de poder jugar con sus gobiernos como le daba la gana! En estas circunstancias la Generalidad declara la guerra, esto es, fuerza a la violencia al Gobierno de Madrid, cuando jamás el Gobierno de Madrid se atrevió ni se habría atrevido a hacer lo mismo con ella. Y eso, ¿por qué? Por una República Federal Española que nadie pide en España cuando menos ahora, y por un Estado Catalán que, dada ya la existencia de la Generalidad, no se necesita para nada... Estoy bañado en sudor, realmente aterrado. Y luego me doy cuenta, porque ya no escucho, de que han quitado la comunicación con el palacio presidencial.

Me levanto casi tambaleando, como el hombre a quien acaban de dar varios mazazos en la frente. ¿Era, pues, verdad? Esto ya no tiene remedio. Y como creo conocer un poco a Companys, y no le tengo por loco, ni menos por imbécil, me digo que, cuando él ha hablado así, de tan espantosa manera, con sus razones contará y con sus medios a mano, seguros, infalibles. Y entonces me asusto más todavía, porque me digo que sin duda nos aguardan terribles acontecimientos, una verdadera guerra civil, larga, feroz e incalculable...

Después de hacer como que cenamos, vuelvo a escuchar la radio. No dice nada interesante. ¡Y algo debe ocurrir, sin embargo, por esos mundos de Dios! Pero he ahí que, a las diez y media, bruscamente, nos anuncian que las tropas del Gobierno de Madrid han intentado asaltar la Consejería de Gobernación, pero han sido rechazadas. ¡Ah, Dios mío! ¡Ya se armó la cosa!

Entonces comienza la noche terrible, la trágica noche que los catalanes no podremos olvidar jamás. Lo digo sin exagerar lo más mínimo: la peor noche de mi vida. Una vela espantosa, hanta rendirme, hasta extenuarme, ante ese aparato infernal, pendiente de las cosas fantásticas, monstruosas, enloquecedoras, que de él van brotando. Nunca sentí con tanta fuerza, ni con tal impotencia de mi parte, la pesadumbre abrumadora de un destino adverso.



D. PEDRO TICOULAT PUJADAS

falleció en esta ciudad el día 15 de Octubre de 1934

a los 20 años de edad

habiendo recibido los auxilios de la Religión

E. P. D.

Su desconsolada madre, hermanos, abuelos, tios, primos y demás familia, al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican una oración por el alma del finado.

El Exmo. e Ilmo. Señor Arzobispo-Obispo de Mallorca ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Poco después del primer ataque, anuncian otro al Palacio de la Generalidad. Esta vez, a través del micrófono, mezcladas con las palabras, oímos claramente el crepitar de las descargas. Mientras escucho el combate invisible, por el amplio ventanal de mi estancia, abierto a la frescura de la noche, oigo las mismas detonaciones, pero en otro plano y en tono distinto resonando a lo lejos; en el seno de la oscura masa urbana sumida en la sombra y salpicada de puntos de luz. Viene del fondo un rumor retumbante. Y, en seguida, la radio anuncia que la artillería está bombardeando el *Centre de Dependents*, en la Rambla de Santa Mónica. Pero nos dicen que también los artilleros han sido puestos a raya y que las fuerzas de la Generalidad triunfan en todas partes. No lo entiendo bien, ni puedo figurármelo, pero sigo escuchando con el alma pendiente de un hilo.

Empiezan las horas de locura. Cada cinco o diez minutos, en un tono exaltado y nervioso, en sensible *crecendo*, nos van dando noticias. La Generalidad sigue dominando y triunfando, pero no calla ni un segundo. ¿Cómo es posible combatir, o dirigir el combate, y al mismo tiempo charlar de ese modo casi delirante? No nos dejan ni reflexionar. Cuando no hablan tocan discos de gramófono.

Hay una contradicción angustiosa entre el escándalo que levanta la radio y esa serenidad profunda de la noche sobre la ciudad. Diríase que Barcelona, vista de lejos, está en calma, y que la fiebre que sentimos se debe tan sólo a esa caja demente que nos lanza discursos inflamados, sardanas, rumor de descargas y boletines de victoria, *La Santa Espina, Els Segadors, La Marsellesa, El Virolai, El Cant de la Senyera*, con sus voces vibrantes o melancólicas, de hombres, mujeres y niños —esas voces amadas del *Orfeo Catalá*—, procuran entusiasmarnos o distraernos, pero en realidad sólo consiguen aturdirnos espantosamente.

Eso es, en efecto, algo que no debe haber ocurrido nunca en el mundo, ni en Sudamérica, ni en los Balcanes, ni en China; un combate decisivo, a sangre y fuego, en el que se juega el presente de todo un país, y que se va dando por radio, entre alocuciones frenéticas y discos de gramófono. Si yo no lo hubiese vivido, no lo creería; pero las cosas ocurrían, por ejemplo, así: *Catalans! Catalans! Atenció! Atenció!... Us va a parlar el Conseller de Governació de la Generalitat de Catalunya*. Y, en efecto, el general en jefe de las tropas catalanas se ponía al micrófono, dos, cinco, diez veces, y decía cosas como estas: *Catalans! Les tropes del Govern monarquitant i feixista han provat d'assaltar la Concelleria de Governació i la Generalitat, però han estat retassades (sic) victoriosament. Visca Ctaalunya!* Pero más tarde, a medida que avanzaba la noche y crecía la angustia de los radioescuchas, el Consejero comenzó a gritar por la radio:

«Catalans! Dempeus! Alceu-vos en armes!» Pero, ¿para qué? ¿No estaban ya alzados, a aquellas horas, cuantos debían alzarse? Probablemente no, porque el extraño general que peroraba, más que combatía, continuaba llamando con la mayor urgencia a los socialistas, a los «rabassaires», a todo el que quisiera darse por aludido, hasta a los comunistas.

¿Un hombre de gobierno, pidiendo auxilio a los comunistas?... Poco después, con voz ya extenuada, se dirigían verdaderos y claros llamamientos a los pueblos cercanos a Barcelona, para que mandasen a toda prisa refuerzos. ¿Refuerzos a los vencedores? ¿Y cómo podían venir, a altas horas de la noche, sin saber qué hacer, y dónde ni a quién dirigirse?... Y así estábamos, miles de catalanes, desconcertados y embrutecidos, oyendo cosas descomunales y sin poder hacer nada. Y lo más terrible es que, después de las noticias o las alocuciones tremendas, el *speaker* decía con una naturalidad espeluznante: «Vamos a continuar con *Les Flors de Maig*, de Clavés. Y, en efecto: de aquel abismo sonoro, al que estábamos asomados con el alma entera desde hacía diez horas, mirando qué se decidía, en su fondo vertiginoso, si la ruina o la salvación de la patria, surgían, insoportables, horribles, como moñas o blasfemias, unas voces melifluas cantando *Sota d'un salzer... sentada una nina*. Yo creo que nunca más podré escuchar, sin un estremecimiento de horror instintivo, esas abominables melodías.

Llegó un momento, ya a altas horas de la noche, en que el Consejero parecía poseído materialmente de una suerte de *delirium tremens* revolucionario. Llamaba a los catalanes, llamaba a los demás españoles, llamaba a las sombras de la noche, y las llamaba en castellano, con voces embarulladas y febricitantes. Una vez, acabó dando un gran «Viva Español», y en torno a ese grito resonaron nerviosos aplausos. ¿De quiénes? Yo no podía más.

A las tres y media o vagamente que todos los concejales estaban reunidos en el Ayuntamiento para tomar acuerdos. También dijeron —y esto ya lo recuerdo como el final de una pesadilla espantosa— que los «nuestros» habían tenido sólo nueve bajas y «el enemigo» muchísimas más; y, finalmente, que las fuerzas de la Generalidad habían copado un pelotón de soldados, haciendo treinta prisioneros, «que han sido desarmados y tratados como prisionero de guerra».

Seguían los discos, y yo, rendido de cansancio —desde las cuatro de la tarde de ayer, hacía doce horas, estaba escuchando la radio—, corté la comunicación y me quedé dormido en mi asiento.

Domingo, 7. —¿Dormido? No sé. Pero una hora después, a eso de las cinco y cuarto, la primera luz del alba, entrando por el ventanal abierto —que dejé oscuro, y ahora veo lleno de pálida luz—, me despierta con sobresalto. Me levanto. Me asomo a la barandilla. Miro hacia Barcelona. Una franja de

cielo rojizo detrás de Motjuich. Una colcha de vaho y de niebla caliginosa, sobre la ciudad extendida. Ya sólo brillan tres o cuatro luces entre el caserío. Las fachadas lejanas tienen la palidez mate del amanecer. Escucho atentamente; ni el más leve ruido. Todo está callado, todo está desierto. Dos pájaros vuelan sin remover el aire, por el paseo de la Bonanova, de árbol en árbol. Miro al aparato de radio, a la caja infernal. ¿Qué pasará? ¿Qué habrá ocurrido en esa hora escasa que he dormido?

Temo saberlo. Pero el silencio es también otro tormento. Me acerco al conmutador. Le doy vuelta. Se enciende la lamperilla mágica. El corazón me tiembla, como el pulso. Un leve chasquido y ¡aquí está la misteriosa onda sonora! ¿Qué dice? Está mal regulada; no entiendo. Manjo las claves y... ¡santo Dios! ¡Todavía están cantando!!! Es inexplicable. Oigo *Los Pescadors*, de Clavés, las *Fulles seques*, de Morera, el *Himno de Euzcadi*, una alborada gallega. Estoy espionando lo que dirá el *speaker*, con voz enronquecida y aliento exhausto —es el mismo de anoche, está ahí, como yo, desde ayer—, al terminar un disco se levanta a declarar cruelmente; «*Acabem d'oír Els Segadors. Ara oirem La Santa Espina*». Y repite lo mismo en castellano. ¡Nada más!

La musiquilla me destruye el alma. Pero, ¿cómo suprimirla? Si la quito, me expongo a perder la palabra reveladora, la noticia anhelada. Soy como un miserable condenado a atravesar con pies descalzos un banco de ostras perleras, que le hieren y desgarran las plantas con sus cortantes aristas, y

con todo, no sabe, no puede dejar de ir pisándolas y abriéndolas de una en una, temeroso de que si desprecia una sola, será la salvadora, la que contiene el codiciado tesoro.

Siento frío. Me pongo a pasear por la habitación. La luz va creciendo en silencio. La franja roja ha desteñido por todo el cielo ahora de color de rosa, ¡Qué amanecer sereno! Están haciendo los días más espléndidos, más insolentemente bellos del otoño. El cielo y el aire, en su infinita indiferencia, tienen una serenidad aplastante.

Del mar lejano brota un rayo de sol que viene a pintar de luz la jaula de un balcón vecino. El ave prisionera se desvela y lanza un trino purísimo, de agradecimiento: Pasa otro rato de silencio. Dan las seis en la torre parroquial de Sarriá; suenan claras, lentas, casi luminosas, en el aire mañanero. No puedo más; la luz me ciega. Voy a irme a la cama, Y, de pronto, una voz nueva, grave, dice textualmente: «*Atenció! Atenció! Atenció! Catalans! Catalans! Catalans! Se us parla des del Palau presidencial de Catalunya... Atenció! Atenció! Atenció! El President de la Generalitat, considerant esgotada tota resistència, i a fi d'evitar sacrificis inútils, capitula. I així acaba de comunicar-ho al comandant de la quarta divisió senyor Batet*».

¡Cómo! ¿Qué?... Lo repiten una vez y otra vez, hasta cuatro o cinco, en catalán, y lo declaran también en castellano. Yo me dejo caer sobre un taburete, con la sangre helada en las venas, estupefacto, estúpido, mirando delante de mí. Debo de tener la expresión del hombre que se queda ciego instantáneamente. ¡Y para eso se declaró ayer la guerra, a las ocho de la noche! ¿Para perderlo todo diez horas después? ¿Para que la Generalidad, tras de haber tenido todo el tiempo deseable, toda la libertad de movimientos apetecible, para preparar esta aventura; y después de no haber sido compelida ni obligada a emprenderla, sino de haber tomado ella misma la iniciativa; y escogido la coyuntura, la hora precisa, que más le convenían, haya acabado dando a los enemigos de Cataluña el enorme gustazo de verla descartada; reducida a la impotencia, anonadada, en un abrir y cerrar de ojos, y a sus amigos el dolor de tener que abandonarla como se abandona a un demente?...

A la segunda vez de oír la capitulación tremenda, como si mi cerebro fuese de cera blanda, me sé ya de memoria todas las palabras. Mientras el *speaker* las va repitiendo, yo se las dicto un instante antes, como un apuntador sonámbulo. La palabra *capitula* la veo tan inmensa, que me tapa por completo toda la luz del día. Y un largo rato, a solas, de mis ojos que ya no ven nada, y de mi corazón, que ya no puede sentir más, se me saltan en silencio, involuntariamente, inútilmente, las lágrimas...

GAZIEL

(De La Vanguardia)

SECCION LOCAL

El pasado miércoles, a las doce y media de la mañana se recibió en la Alcaldía, de manos del Sr. Teniente de la Guardia civil, el siguiente oficio gubernativo:

«En uso de las facultades extraordinarias que me han sido conferidas, he acordado suspender en sus cargos de concejales de ese Ayuntamiento a don Pedro Oliver Domenge, D. Pedro Masutif Alzamora, D. Bartolomé Sagraera Tugores, D. Antonio Vaquer Obrador, D. Pedro A. Alou Juliá, D. Juan Obrador Gomila, D. Andrés Mas Cantalops, D. Nicolás Ferragut Monjo, don Juan de D. Vila Tous, D. Antonio Benassar Martorell, D. Antonio Vaquer Oliver, D. Rafael Estates Adrover y D. Miguel Amengual Roig, los que deberán cesar en dichos cargos tan pronto reciba V. la presente.

La Corporación Municipal continuará su actuación con los concejales no suspensos, constituidos en Comisión

Gestora bajo la presidencia del concejal de mayor número de votos, que resulta ser D. Bartolomé Berga Bosch, a quien el actual Alcalde hará entrega de su jurisdicción.

Lo participo a V. para su conocimiento y el de los interesados y efectos. —Palma de Mallorca, a 16 Octubre de 1934. —Juan Manent, rubricado. —Sr. Alcalde de Felanitx.»

De conformidad a lo ordenado, a las tres de la tarde, se procedió a la entrega de poderes sin más asistencia que los altos empleados municipales. Entre el Sr. Berga y el Sr. Oliver se cambiaron frases de respeto y cordialidad. Firmada el acta de arqueo, el Sr. Alcalde saliente hizo entrega al Sr. Presidente de la Comisión Gestora, de un documento por el que se hace constar que los concejales suspendidos se reservaban las acciones civiles y administrativas para la interposición del oportuno recurso contra la suspensión

por considerarla injustificada. Terminadas todas las formalidades de la Ley se despidió el Sr. Oliver de todos los presentes, deseando al señor Presidente de la Comisión Gestora aciertos y triunfos en su gestión municipal para el bien de Felanitx y la República.

Al cerrar estas breves líneas *El Felanitxer* saluda cordialmente a los salientes por su labor municipal y felicita con la misma cordialidad a la Comisión Gestora que regirá nuestros destinos, ofreciéndose sinceramente para todo cuanto sea en favor de los intereses locales y la prosperidad de nuestra ciudad.

Accidente desgraciado

En la mañana del pasado lunes ocurrió una sensible desgracia que ocasionó la muerte al joven Pedro Ticoulat Pujadas, que se encontraba pasando unos días al lado de sus familiares de esta ciudad.

El expresado joven y su amigo y compañero Pedro Mestre, se dirigían montados en bicicleta a la finca «Marselleta», propiedad de la familia del primero, donde tenían que pasar el día, y al llegar a una pendiente bastante pronunciada y debido a la gran velocidad que llevaba el desgraciado Ticoulat, no pudo tomar debidamente un recodo, que al final de la pendiente se halla, y tropezando con un terraplén lateral de la carretera, volcó aparatosamente. Auxiliado inmediatamente por su acompañante que requirió la ayuda del conductor de un coche que en aquellas inmediaciones se encontraba, fué conducido el herido a Felanitx, donde falleció a las primeras horas de la tarde, a consecuencia de las lesiones sufridas.

Aun cuando no pasaba en esta ciudad más que cortas temporadas, la afección de su carácter le acercó incontables amigos que exteriorizaron su dolor en el acto del sepelio, que resultó una sincera manifestación de duelo, por todo lo cual nos suplican los deudos del finado hagamos constar su reconocimiento.

Reciba la desconsolada familia del malogrado muchacho que ha visto truncada su existencia en plena floración de su juventud ilusionada, la expresión de nuestra condolencia, que hacemos llegar muy especialmente al reverendo D. Bartolomé Barceló y al industrial D. Pedro Pujadas.

Con motivo de las sentencias de muerte recaídas en los fallos de los Tribunales de justicia militar, celebrados con motivo de los luctuosos sucesos, el pasado sábado se cursó el siguiente telegrama:

Secretaría Presidencia República Española. —Alcalde Felanitx acude clemencia Vucencia en súplica indulto Pérez Farrás y Escofet, condenados última pena. — Oliver.

El Doctor Beltrán ha efectuado esta semana dos importantes intervenciones quirúrgicas. El lunes operó a la niña Catalina Capó, hija del propietario de la barbería del Café Ca'n Manuel. Y el lunes operó a Catalina Forteza, hija de D. Juan, propietario del comercio de ultramarinos establecido en la Avenida del 14 de Abril.

Las dos enfermas se encuentran en franca mejoría.

Por disposición de la Autoridad militar anteanoche fué clausurado, previo registro sin resultado, el domicilio social de «Joventuts d'Esquerra» de esta ciudad.

Lo propio se hizo ayer por la mañana con el local de «Esquerra Republicana».

La Gaceta del día 17, llegada ayer, publicó los nombramientos de los profesores encargados de curso interinos del Instituto Elemental de Felanitx.

D. Gregorio Guasp Pou, Profesor de Matemáticas.

D. Pedro Mayol Castell, Profesor de Historia Natural.

D. Francisco Frontera Bernad, Profesor de Latín.

D. Juan Ordinas Cruellas, Profesor de Geografías e Historias.

D. Ignacio Rivas Muotaner, Profesor de Literatura.

D. Gonzalo Castelló y Gómez Treviño, Profesor de Francés.

Dentro de unos días quedará, pues, normalizada la vida de nuestro primer centro docente.

En la tarde de ayer visitó el Instituto la nueva Comisión Gestora Municipal. Fué recibida por el Director y personal subalterno del Establecimiento, cambiándose las frases de salutación y ofrecimientos propios del caso.

Movimiento del Puerto

Procedente de Barcelona llegó el día 13 el motovelero *Arnaldo Oliver*, con carga general, en su mayor parte cementos y harinas.

El mismo día salió para Valencia el motovelero *Antonietta*, cargando higos y tablilla.

El jueves, con un día de retraso por el fuerte vendabal que reinaba, volvió a salir el *Arnaldo* con carga general para Barcelona, haciendo un día de escala en Calarajada para tomar una importante partida de leña de olivo.

Ayer viernes llegó de Valencia el *Antonietta*, siendo portador de carga general, especialmente cereales.

Bibliotecas públicas gratuitas.

Durante el mes de Septiembre las 13 Bibliotecas públicas gratuitas que la *Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros* tiene establecidas en las Islas Baleares han prestado sus servicios a 16.706 lectores, clasificados en la forma siguiente: 8073 hombres, 3814 mujeres y 4819 niños.

Las materias escogidas para su lectura o estudio, han sido: Libros de niños: 3.857; Obras generales, 2.340; Filosofía, 355; Religión, 225; Ciencias sociales, 607; Filología, 449; Ciencias puras, 734; Ciencias aplicadas, 836; Bellas Artes, 681; Literatura, 7.903; Historia y Geografía, 999.

En total han sido consultadas o estudiadas 18.983 obras.

AVISO

En cumplimiento de la Orden del Ministerio de Instrucción Pública correspondiente al día 1.º de Diciembre (Gaceta del 6) del año 1932, queda abierta la matrícula de Adultos y Adultas en todas las Escuelas nacionales de ambos sexos de este término municipal, lo que se hace público para general conocimiento.

Felanitx, 20 de Octubre de 1934. — El Presidente del Consejo Local. Pedro Massutí.

CINES

Parece cosa decidida, si el público corresponde con su asistencia, que en la temporada que empieza funcionen simultáneamente los cines del Principal y de la Caja Rural.

En el primero se presentará esta noche y mañana un selecto programa a base de dos de las mejores producciones de la Ufilms y la Paramount. Se trata de una magnífica opereta titulada

Déjame pasar la noche contigo

interpretación maravillosa de Jenny Hugo, desarrollando un original argumento en que brillan el desenfado y el arte, el humor y la comicidad picaresca. Es una comedia tan atrayente como ligera, basada en la huida de una novia en la víspera de su boda.

Completa este programa un vodevil hablado en español, en el que actúan de protagonistas Fernand Gravey y Marie Glory y que lleva por título

El marido de mi novia

El miércoles y jueves próximos, en funciones populares, se presentará un selecto programa de la Metro.

Y el domingo día 21: *TARZAN DE LOS MONOS* y *QUEREMOS CERVEZA*, por Buster Keaton y Jimmi Duran.

En la pantalla de la Caja Rural se proyectará programa completamente diferente, de la casa Universal. Lo forman uno de los mejores dramas conocidos, totalmente hablado en español por Lupe Velez y Luis Alonso, titulado

Resurrección

y la americana *MI AMIGO EL REY*, por el célebre Tom Mix.

Habrà una sesión esta noche y otra continua mañana desde las seis de la tarde, con aparato *Bauer* de doble potencia.

Para el domingo próximo se anuncia en este salón *EL REY DEL JAZ*.

Futbol

Tras laboriosas gestiones, la Directiva del Gimnástica de Felanitx ha logrado que el C. D. Mallorca desplace el próximo domingo su primer equipo completo para contender amistosamente con el nuestro, en el Torrentó.

Es de suponer que el público sabrá corresponder a este sacrificio, pues un verdadero sacrificio es para el Gimnástica el desplazamiento de equipos de esta categoría.

El domingo veremos, pues, en nuestro campo la técnica depurada y fina del Mallorca, frente al Gimnástica plebético de entusiasmo y que seguramente hará cuanto humanamente pueda para dejar bien sentado su pabellón.

Este será el primer encuentro en que el primer equipo del Mallorca se enfrenta con el Gimnástica. Cuantas gestiones se habían hecho para traerlo, habían fracasado, siendo el único equipo de la isla que no ha pisado nuestro terreno para jugar con el Gimnástica. La falta de espacio no nos permite reseñar el partido del domingo pasado.

En el Ayuntamiento

Sesión ordinaria del día 18 de Octubre de 1934

A las 8'30 de la noche se reunió la Comisión Gestora, bajo la presidencia del Vocal encargado de la Alcaldía don Bartolomé Berga.

Fuè leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió lectura al oficio del señor Gobernador suspendiendo en sus cargos a todos los concejales de la mayoría, tomando acto seguido posesión de sus cargos como vocales de la Comisión Gestora los concejales de la minoría republicana de Centro, siendo designados por aclamación D. Sebastian Puig Albons, Presidente; Vice-Presidente, D. Gabriel Monserrat Bennaser; cediéndole el señor Berga al señor Puig la Presidencia.

Se dió por enterada la Comisión Gestora, de un escrito presentado por el alcalde suspendido en nombre propio y de los concejales de la mayoría, reservándose las acciones civiles y administrativas que procedan en Derecho para formalizar a su debido tiempo los correspondientes recursos contra la suspensión gubernativa que creen injustificada.

Acto seguido el Vocal Presidente de la Comisión Gestora señor Puig, en sentido parlamento saluda a sus compañeros de Comisión y a la Ciudad confiada a su cuidado; haciendo votos para que desaparezcan los resquemores políticos y que se inicie una era de paz y concordia a la que él ha de prestar todo su apoyo y cooperación. Dice que su principal anhelo es apuntalar la hacienda municipal y hacer obra administrativa en pro de nuestra ciudad, en el penoso cargo en que las circunstancias le han colocado y que con toda voluntad ha de procurar servir.

El Vocal señor Valls de Padrinas, como felanitense y como vocal, se congratula de que haya recaído en persona de los merecimientos del señor Puig el nombramiento de Presidente de la Comisión Gestora y hace especial hincapié en las manifestaciones cordiales que ha hecho en sus palabras de saludo y a las cuales, dice, han de prestar todo el calor de su adhesión, todos los felanitenses.

Después hicieron breve uso de la palabra los vocales señores Berga y Monserrat, abundando en los mismos conceptos de su compañero el Sr. Valls.

Se acordó que las sesiones de la Comisión Gestora se celebren en primera convocatoria los jueves a las 20'30 horas y en segunda los sábados a la misma hora. Y se levantó la sesión.

AYUNTAMIENTO DE FELANITX EDICTO

Habiendo acordado este Ayuntamiento que se procediera a la ejecución de un Mercado público en esta ciudad en el solar comprendido por las calles Jordi Sabet de la Iglesia, Alou, March y Plaza de la República, con la condición de imponer las contribuciones especiales que autorizan los artículos 332, 349 y 350 y demás concordantes del Estatuto Municipal, sobre los inmuebles beneficiados por dicha obra, comprendidos en la relación publicada en el B. O. de esta provincia n.º 10.384 de fecha 27 de Junio de 1933 y el inmueble n.º 25 de la calle de Sitjar; se pone en conocimiento de sus propietarios o usufructuarios y del vecinda-

rio en general, que durante el plazo de treinta días a contar del siguiente al de la publicación del presente edicto, estarán expuestos en la Secretaría de este Ayuntamiento, para su examen, los documentos siguientes:

1.º Presupuesto y plan de ejecución de la obra y representación gráfica de la zona mejorada.

2.º Certificación negativa de que no se han ofrecido subvenciones ni auxilios por personas o entidades de las obligadas ni de las no obligadas a tributar por razón de las contribuciones especiales.

3.º Relación individual y valorada de las fincas beneficiadas por la obra, distinguiendo en la tasación el valor del suelo y el de las edificaciones e instalaciones.

4.º Aumento de valor estimado a cada finca.

5.º Certificación negativa como obra subvencionada por el Ayuntamiento, sino que contribuye por el resto a satisfacer después de aplicados los aumentos de valor hasta el tipo de subasta que se ha rematado la obra.

6.º Cantidad acordada repartir entre los especialmente interesados.

7.º Cuota individual asignada por razón de cada finca, con expresión a lo dispuesto en los artículos 335 y 344 del Estatuto Municipal.

Al propio tiempo se hace público que durante el plazo de exposición de los documentos mencionados y de los siete días siguientes, serán admitidas por el Ayuntamiento las reclamaciones que los interesados crean oportuno formular, bajo la inteligencia de que cuantas se deduzcan una vez transcurridos dichos plazos serán desestimadas por extemporáneas.

Felanitx 15 Octubre de 1934. — El Alcalde, P. Oliver. — P. A. del A, El Secretario, C. García,

EDICTO

De conformidad con las vigentes disposiciones sanitarias, y dándose por estas fechas comienzo a la temporada de matanza de cerdos por las familias de esta localidad y su término, por el presente hago saber:

Que todos los vecinos que deseen proceder al sacrificio de cerdos para su consumo particular deberán ponerlo en conocimiento en las oficinas de Secretaría de esta Casa Consistorial con dos días de anticipación los que residan en la localidad y con cinco los que moren en el extraradio o caseríos del término, al objeto de que sin devengo por su parte de honorarios facultativos por visita de inspección, deba así efectuarlo el Inspector Veterinario Municipal. Los infractores sufrirán la penalidad legal.

Felanitx 19 de Octubre de 1934. — El Presidente de la C. Gestora, S. Puig.

EDICTO

Por el presente se hace público que cumplimentando una Circular de la Administración de Rentas Públicas de esta provincia, se pone en conocimiento de los almacenistas y detallistas establecidos en este término municipal que en virtud del Decreto de 20 de Septiembre último queda prohibido a partir del día 21 del mes actual rebajar la graduación de los aguardientes compuestos y licores que reciben los mismos. En la advertencia que los contraventores incurrirán en la penalidad establecida en el art. 182 del Reglamento de 4 de Octubre de 1926.

Felanitx 19 de Octubre de 1934. — El Presidente de la C. Gestora, S. Puig.

COMISIÓN GESTORA

Para evitar torcidas interpretaciones sobre la suspensión momentánea en las obras del nuevo Mercado esta Comisión animada de los mejores deseos, no queriéndose apartarse de la legalidad se ve en el imprescindible deber, para general conocimiento, manifestar que hasta la hora presente no han sido presentadas ni recibidas en el Ayuntamiento las liquidaciones de conformidad por ambas partes de la subasta del derribo y desmonte.

Como que la subasta de construcción del mercado es totalmente ajena a la subasta de desmonte, esta Comisión es la primera en lamentar no haber hallado legalizadas con las formalidades pertinentes los contratos de referencia. Y que tan luego se hayan recibido las obras de desmonte por esta Comisión asesorada por los Técnicos se podrá dar principio a la nueva construcción que nadie tanto como esta Comisión desea ver pronto realizada.

El Presidente

TALLERES I. R. A.

Paseo de Ramón Lull, 20

Compra-venta de Automóviles nuevos y usados

Reparaciones de Automóviles y Motores.—Accesorios de toda clase.—Piezas de recambio para Automóviles y Camiones europeos y americanos.—Neumáticos de todas marcas
A precios in competencia.



Adopte usted la

BATERIA NACIONAL

AUTOBAT

construida según las normas Standard americanas

Servicio AUTOBAT organizado por Auto- Electricidad en todas las ciudades importantes

ESTACION DE SERVICIO AUTO ELECTRICIDAD, S. A.

DESDE 70 pesetas y garantizadas por un año y medio suministramos las acreditadas BATERIAS

TALLERES MECÁNICOS de Cayetano Ibañez Especialidades Mecánicas

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria agrícola e industrial

Tornaría / Fresage de engranajes / Rectificación de piezas SOLDADURAS AUTÓGENAS DE TODOS LOS METALES

Sembradoras de habas con esparcidoras de abono y de cereales, a precios de liquidación

Mis trabajos son garantía de buen funcionamiento, contando con personal apto y maquinaria moderna para efectuar cualquier reparación rápida y económica.

Paseo de Ramón Lull, 30 y 32 - Teléfono 61 - Felanitx

Servicio de veleros a motor

entre Barcelona y Porto-Colom y viceversa

TTES EXPEDICIONES MENSUALES

CONSIGNATARIOS

EN FELANITX

Antonio Artigues

Calle Mayor, 28
Teléfono 40

EN BARCELONA

Hijos de F. Arguimbau

Paseo de Colón, 18 - Teléfono 15732.
Telegramas y Telefonemas: Farquimbau.

¡PATRONOS!

Asegurad vuestros obreros en la

MUTUA FELANIGENSE DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Plaza del Arrabal, 9 - Teléfono 44 - FELANITX

GUILLERMO BENNASAR (Funió)

PINTOR, DECORADOR Y EMPAPELADOR

Taller: Obispo Puig, 30 D.º (frente 4 Esquinas) FELANITX

Per retrats excel'lents
I per decorar la vostra casa,
fotografies d'art

RUL-LAN
RUL-LAN

Palacio, 10 - Teléfono 1935

Palma de Mallorca

Talleres Mecánicos Antonio Andreu

Paseo Ramón Lull, 24 a 28 - Teléfono 7

FELANITX (Mallorca)

Construcción Motores marinos y terrestres de 2 y medio H. P. (Sub-agencia motores «Junkers»)

Motores - Automóviles - Maquinaria Agrícola
Sembradora Cultivadora «LA MAS PRACTICA»
Sembradora Abonadora de habas y demás legumbres

“ANDREU”

RECTIFICACION PIEZAS

Fresage de Engranajes - Soldadura autógena de todos los metales

REPARACIONES GENERALES

Especialidad en monturas para embarcaciones - Carga de acumuladores
Coches de ocasión - Presupuestos gratis



QUEDARA ENCANTADO DEL

nuevo modelo ATWATER KENT
Las innovaciones introducidas en los nuevos modelos comprenden: con aumento de válvulas 40 y 50 silenciosas y de gran amplificación con aumento considerable de rendimiento. Sintonizables en onda continua. desgradables ni onda normal. Reciben las ondas normales y extra cortas. Nuevos circuitos con nuevas válvulas dan mayor amplificación, mayor sensibilidad, mayor selección y mayor pureza de tono. Véalos y se convencerá.

ATWATER KENT RADIO FONOGRAFO

AUTO ELECTRICIDAD, S. A.

A. Alejandro Roselló, 85
Palma de Mallorca
Barcelona - Madrid - Valencia
La Coruña

Vda. de Juan Piña Droguería - Plaza, 18, Felanitx:

¡Atención!

En la Droguería de la Vda. de Juan Piña (C'as Torné) se reciben encargos para el electricista Antonio Batle, como también se encontrarán aparatos eléctricos y toda clase de material a precios sumamente económicos.

Máquinas para coser y bordar

VERITAS

Una de las mejores marcas alemanas y de las más baratas del país.

De venta en la **Droguería-Ferretería** de MIGUEL MESTRE (CA'N POLLA)

Se cambiaría un coche Citroën de 5 C. V., reformado, con otro coche sin reformar.

DAMIAN MAS
Avenida 14 de Abril, 9 y 14 - Felanitx.

Tapicería de coches

De todos modelos. Especialidad en equipos para Sedan, cristales, cortinas disparo, alfombras, redicillas, sombrereras, fundas, paños, lonas, pieles para forros nuevos, pasamanería, muelles, pinturas, celuloide para capotas. Existencia de miraguano y todo lo relacionado con el confort. - Carrocerías usadas.

Se hacen asientos con muelles para carretones y cabriolés. Presupuestos y muestrarios gratis.

DAMIAN MAS

Avenida 14 Abril / 9 y 14.
FELANITX. - (MALLORCA)

Para Certificados Médicos y licencias de Caza

en la Expendeduría número 1, calle Mayor, 16, al lado de la Peluquería Mayol.

Tipografía Felanigense